



Casa abierta al tiempo

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
IZTAPALAPA**

División de Ciencias Sociales y Humanidades

**La inusitada escritura de una mente sin límites: el diálogo entre
los cuentos y las crónicas de Laura Méndez de Cuenca**

**Tesina para obtener el grado de Licenciada en Letras
Hispánicas (Humanidades)**

Presenta:

María del Carmen Nicanor Rodríguez

Asesora de Tesina:

DRA. Ana Rosa Regina Domenella Amadio

Lector:

MTRO. Víctor Hugo Amaro Gutiérrez

México DF, enero de 2013

[...] es harto evidente que aun en el siglo XIX la mujer carecía de todo estímulo si quería ser artista. Al contrario, la desairaban, le pegaban, la sermoneaban y la exhortaban. La necesidad de hacer frente a esto y refutar aquello, tiene que haber retorcido su mente y disminuido su vitalidad. Porque otra vez estamos dentro de aquel complejo masculino.

Virginia Woolf propio. *Un cuarto*

Álzate, pues, si en tu interior aún llevas
El germen de ese afán que pensar te hace
En nuevos goces y delicias nuevas.

Manuel Acuña, "A Laura"

ÍNDICE

Introducción	1
Capítulo I. Laura Méndez Lefort, una mujer libre de ataduras	3
Capítulo II. Recepción crítica de la obra de Laura Méndez de Cuenca en su tiempo y a través de los años	18
Capítulo III. Objetivos y corpus	26
Capítulo IV. Un retrato de la sociedad decimonónica mexicana, a través de dos cuentos de Laura Méndez de Cuenca: “La venganza” y “El pantalón claro”	29
Capítulo V. Una visión del mundo filtrada por la pluma crítica y objetiva de una Escritora moderna y cosmopolita. Dos crónicas de viaje	62
A manera de conclusiones: ¿Escritura con marcas de género o visiones del mundo?	78
Bibliografía.	83

Introducción

A la luz de una mentalidad misógina y conservadora como la sociedad mexicana del siglo XIX, en donde cuidar el decoro y guardar las apariencias resultaba primordial, ¿cuál era la posibilidad de que una mujer con valentía se lanzara al encuentro de su destino, sin importar las consecuencias que esto implicaba? En definitiva, si tomamos en consideración que el escenario se presentaba incierto para ellas, la posibilidad resultaba casi nula.

Manifestarse contra el pensamiento y las preceptivas de toda una sociedad jamás ha sido tarea fácil; sin duda el panorama se torna totalmente hostil para aquellos que luchan por defender sus ideales, y aún más si la voz disidente proviene de una mujer. Si nos remitimos a un par de siglos atrás, observaremos que el campo de acción femenino estaba completamente limitado, esto como resultado del predominio de una mentalidad paternalista en la cual la figura masculina era hegemónica; y en donde, además, recibir una formación académica parecía ser el privilegio de unos cuantos.

Bajo estas circunstancias nació una de las mentes más brillantes del México decimonónico, una mujer visionaria para la que no existían impedimentos y que por mucho se adelantó a su época; poseedora de un espíritu indomable se dedicó incesantemente a perseguir sus ideales; una mujer moderna, cosmopolita y de amplia cultura que transgredió los cánones de toda una sociedad y se lanzó en busca del conocimiento; una mujer cuyas agallas la llevaron a abrirse camino y a desenvolverse dentro de un ambiente que hasta entonces le estaba vedado al género femenino. Conocedora de los alcances y habilidades intelectuales de las mujeres, Laura Méndez de Cuenca, a través de sus trabajos literarios, periodísticos y docentes, supo reivindicar la posición de sus congéneres.

Hoy reconocemos su valía como periodista, pedagoga y escritora, pues con maestría incursionó en casi todos los géneros literarios; y aunque la sociedad decimonónica

mexicana no estaba lista para ver triunfar al “sexo débil”, la mexiquense, con el temple que la caracterizó, fue de las primeras mujeres en México que vivió de la escritura, aunado a su ardua labor de educadora, y que con su trabajo sacó a flote a su familia. Se revela ante nuestra mirada como una mujer y escritora comprometida con su país y con su tiempo. Es por ello que, ahora a la distancia de los años y a más de un siglo y medio de su nacimiento, vale la pena seguir la labor que otros críticos han iniciado para sacar a la luz a un personaje de la talla de Laura Méndez de Cuenca¹.

¹Es importante mencionar que a pesar de que Laura Méndez en su época fue un personaje reconocido pero también vituperado, por mucho tiempo se mantuvo un gran silencio en torno de la autora, tuvo que pasar más de un siglo para que su libro *Simplezas* fuera reeditado en México por el INBA y Premiá Editora S.A. a cargo de Margo Glantz en 1983. Posteriormente en el 2006 se hace una compilación de parte de la obra de la autora que lleva por título *Impresiones de una mujer a solas* y corre a cargo del Fondo de Cultura Económica, cuya selección y estudio preliminar está bajo la tutela de Pablo Mora, y con ensayos críticos de Ana Rosa Domenella, Luzelena Gutiérrez de Velasco y Roberto Sánchez. En la actualidad, se ha hecho una recopilación en tres tomos de la obra completa de la autora, compilación coordinada por Mílada Bazant e impresa por la editorial Siglo XXI y el Colegio Mexiquense quien auspició dicha recopilación.